



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8, 51-59

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



51 Jesús dijo a los judíos: Les aseguro que el que cumple mi palabra no morirá jamás».

52 Entonces los judíos le replicaron: «Ahora tenemos pruebas de que estás poseído por un demonio. Abrahán murió y también los profetas, y tú dices que “el que cumple mi palabra no morirá jamás”. 53 ¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Abrahán? Él murió y también los profetas murieron. ¿Quién crees que eres?». 54 Jesús les respondió: «Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no vale nada. Es mi Padre el que me glorifica, aquel que ustedes dicen que es su Dios, 55 aunque jamás lo

han conocido. Yo, en cambio, sí lo conozco, y si dijera que no lo conozco sería un mentiroso al igual que ustedes. Pero yo lo conozco y cumplo su palabra. 56 Abrahán, el padre de ustedes, se alegró al pensar en ver mi día: lo vio y se llenó de alegría».

57 Entonces los judíos le replicaron: «Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?». 58 Jesús les contestó: «Les aseguro que antes de que naciera Abrahán, Yo soy».

59 Entonces tomaron piedras para tirárselas, pero Jesús se ocultó y salió del Templo.

Palabra del Señor



Jn 8, 48-59. La confrontación de Jesús con los judíos llega a su máxima intensidad. Jesús afirma su obediencia sin límite a los planes del Padre y denuncia la desobediencia de sus oyentes, a diferencia de la actitud de Abrahán. Y, sin embargo, Jesús es más grande que Abrahán y los profetas, porque procede del Padre y tiene su mismo nombre (Jn 8, 58: «Yo soy»; Éx 3, 14).

La pretensión de Jesús de «hacerse igual a Dios» (Jn 5, 18) es blasfemia que merece la muerte (Jn 8, 59). Sin embargo, esta revelación por la que lo condenan es la razón de su presencia entre los suyos, y su obediencia al Padre glorificará su Nombre en la «hora» dispuesta por Dios.

La obediencia y la búsqueda filial de dar gloria al Padre son fuentes de luz y fuerza del discípulo cuando es insultado y perseguido por su adhesión al Hijo de Dios. La «hora» del discípulo está también en manos del Padre.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según las palabras de Jesús a los judíos, ¿qué sucede con el que cumple su Palabra? ¿Cuál es el motivo central de la discusión que Jesús sostiene con los judíos? ¿Qué significa la expresión "yo soy" puesta en boca de Jesús (ver Ex 3, 14)? ¿Por qué los judíos insisten en deshacerse de Jesús?*

3. *¿Cómo nos llega el desencuentro entre Jesús y los judíos? En el caso de Jesús, este desencuentro significará su muerte, ¿de qué manera, nosotros podemos dar muerte a Jesús cuando no creemos en su Palabra? ¿En qué circunstancias hemos experimentado que su Palabra nos introduce en el camino de la vida? ¿Cómo podemos introducir a otros en el camino de la vida?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

